**¿Un mundo perfecto? Santiago 4:1-10**

Vienen las elecciones y cada vez que vienen las elecciones esto crea conflictos, discusiones, divisiones aun entre familiares. Los cristianos no somos diferentes.

En resumidas cuentas, ponemos nuestras esperanzas en gobiernos. Pensamos que si tenemos el candidato perfecto nuestro mundo se puede mejorar. Por eso cuando hay elecciones se tocan temas como cambio climático, problemas de inequidad salarial, racismo, abortos, seguro medico.

¿Qué producen estos temas en nosotros? Ya que cada uno tiene sus puntos de vista, hay pleitos entre nosotros.

La realidad es que cada persona quisiera vivir en un mundo perfecto donde hubiera un sistema de armonía política, social, racial, económica, no hubiera desempleo, guerras, pobreza. De allí que los partidos políticos se agarran para prometerles a las personas que ellos son las soluciones a estos problemas. Si votamos por ellos, ellos nos darán ese mundo perfecto que tanto anhelamos.

A este sueño de lograr un mundo perfecto se le llama utopía.

Concepto:

Utopía: Plan o sistema ideal de gobierno en el que se concibe una sociedad perfecta y justa, donde todo discurre sin conflictos y en armonía.

**Utopía** deriva del griego *οὐ* ("no") y *τόπος* ("lugar") y significa literalmente "*no-lugar*", más el sufijo latino *-ia* o, como glosó [Quevedo](https://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_de_Quevedo); "no hay tal lugar".[2](https://es.wikipedia.org/wiki/Utop%C3%ADa#cite_note-2)​ La palabra fue acuñada por [Tomás Moro](https://es.wikipedia.org/wiki/Tom%C3%A1s_Moro) para describir una sociedad ideal, y por lo tanto inexistente.

Algunos otros creen que para llegar a una utopía hay que no solo agregar algunas cosas sino que también deshacerse de otras.

Veamos una porción de la famosa canción escrita por John Lenon integrante de los Beattles. La canción imagine fue publicada en 1988 y leamos esta estrofa:

Imagínate que no existe el cielo…

Imagínate que no existe el infierno…  
Imagínate que no existen países…  
nada porque morir o matar  
Imagínate que no existiera la religión…

Imagínate toda la gente viviendo en paz…  
Imagínate que no tenemos posesiones…  
Sin necesidad de codicia o hambre…

Según Lenon esto se puede lograr si no hubiera: Religión, Países, Posesiones.

Ahora él no es el primero en realidad en al Antiguo Testamento la Biblia nos narra cuando la raza humana de manera colectiva, como sociedad quisieron independizarse de Dios. Esa es la historia de la torre de Babel. Pero en tiempos modernos se han levantado sistemas de creencias donde se quiere quitar cualquier tipo de creencia en un ser supremo, declarando que nosotros los seres humanos sin necesidad de un ser supremo, es decir Dios podemos crear un mundo perfecto.

¿Pero realmente si quitáramos todo esto obtendríamos el mundo perfecto que tanto anhelamos?

Todo esto se hoye bonito, pero ¿realmente esto es posible en este mundo? Esta es la realidad de las cosas todos los que sueñan en algo así ignoran una cosa esencial que la palabra de Dios nos enseña que es la misma razón por la cual Jesús vino. Si pudiéramos nosotros crear un mundo así por nuestra propia cuenta ¿para que vino, por qué dar su vida en la cruz y pasar tanto sacrificio, una muerte horrenda? No tendría sentido del todo.

¿Cuál es esa realidad que las personas que no conocen a Jesús y a veces los que decimos conocer a Jesús ignoramos también?

**4 ¿De dónde surgen las guerras y los conflictos entre ustedes? ¿No es precisamente de las pasiones que luchan dentro de ustedes mismos?**

La palabra pasiones realmente quiere decir deseos

**I. El verdadero problema: Nuestra naturaleza pecaminosa:** Tenemos que entender esto: los seres humanos no nos convertimos en pecadores, sino que nacemos pecadores. Dicho de otra manera, nacemos con una tendencia egoísta, de velar por y satisfacer nuestras necesidades. Nosotros somos el centro de atención, queremos las cosas a nuestra manera. Queremos nuestra prosperidad y mayormente queremos ser nuestros propios dioses. No queremos que nadie nos gobierne mucho menos rendir nuestra voluntad a Dios.

Esa es la diferencia en ser cristiano: cristiano quiere decir que le has rendido tu voluntad a Jesús. No todos los que dicen ser cristianos en realidad son cristianos. Voy a atreverme a decir esto. Personalmente creo que realmente unos pocos son cristianos.

**2Desean algo y no lo consiguen. Matan y sienten envidia, y no pueden obtener lo que quieren. Riñen y se hacen la guerra. No tienen, porque no piden. 3Y cuando piden, no reciben porque piden con malas intenciones, para satisfacer sus propias pasiones.**

Ejemplo de Thomas Jefferson:El fue uno de los fundadores de esta nación y el autor principal de la declaración de independencia de los Estados Unidos.

Creemos que estas verdades son evidentes en si mismas; que todos los hombres son creados iguales, dotados por Dios con ciertos derechos inalienables entre los cuales están, el derecho a la vida, libertad y a buscar la felicidad.

Pero este hombre quien declaraba que todos los hombres son creados iguales y que tenían derecho a la libertad y a buscar la felicidad para pagar sus deudas personales no le importó llenar sus haciendas de esclavos aunque públicamente y en papel estaba en contra de la esclavitud.

Este es el pleito interno del que habla Santiago. Podemos entender con nuestra mente que estamos dañando a los demás a costa de mi beneficio personal pero aun así por buscar nuestros deseos personales de abundancia económica, de prosperidad, de reconocimiento podemos hacer lo contrario a lo que nuestra conciencia nos dice. Esto es la naturaleza pecaminosa.

Les voy a dar otro ejemplo: Pedro, esto se los he dicho antes. El iba a visitar a gentiles, comía con ellos, pasaba tiempo con ellos, pero cuando los judíos llegaron a donde estaba él empezó a retraerse y a separarse de los gentiles para agradar a los judíos. El sabía que lo que estaba haciendo era malo pues él predicaba el evangelio de Jesús. De donde salió eso, de su naturaleza pecaminosa.

Todos tenemos esta naturaleza, ya nacemos con ella.

El hombre que dejó a su mujer cuando se dio cuenta que ella tenía cáncer. Le dijo que el no quería lidiar con esa situación.

El hombre que dejó a su esposa e hijos por irse con alguien más.

No es la religión el problema, no tener países y gobiernos, el problema no es tener posesiones, el problema es interno. Se encuentra en cada persona. Es nuestra naturaleza pecaminosa.

**4¡Oh gente adúltera! ¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Si alguien quiere ser amigo del mundo se vuelve enemigo de Dios. 5¿O creen que la Escritura dice en vano que Dios ama celosamente al espíritu que hizo morar en nosotros? 6Pero él nos da mayor ayuda con su gracia. Por eso dice la Escritura:**

**«Dios se opone a los orgullosos,**

**pero da gracia a los humildes.»**

Cuando no obtenemos lo que queremos, nuestros deseos formamos alianzas con grupos que nos ofrecen cumplir nuestros deseos o

**II. La solución: Rendir nuestra vida a Jesús.**

**7Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes. 8Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. ¡Pecadores, límpiense las manos! ¡Ustedes los inconstantes, purifiquen su corazón! 9Reconozcan sus miserias, lloren y laméntense. Que su risa se convierta en llanto, y su alegría en tristeza. 10Humíllense delante del Señor, y él los exaltará.**

**Gálatas 5.19–26**

**19Las obras de la naturaleza pecaminosa se conocen bien: inmoralidad sexual, impureza y libertinaje; 20idolatría y brujería; odio, discordia, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, sectarismos 21y envidia; borracheras, orgías, y otras cosas parecidas. Les advierto ahora, como antes lo hice, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. 22En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, 23humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. 24Los que son de Cristo Jesús han crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos. 25Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu. 26No dejemos que la vanidad nos lleve a irritarnos y a envidiarnos unos a otros.**

Nunca tendremos un mundo perfecto en esta vida. El mundo perfecto lo tendremos en el cielo con Jesús, pero podemos tener un mundo mejor. Sobre todo podemos ayudar a muchos a que encuentren salvación en Jesús. Su mundo va a mejorar acá pero algo mejor es que disfrutarán de un mundo sin pecado por toda la eternidad con el Señor y con nosotros.

Así que rindamos nuestra vida a Jesús y llevemos el evangelio a cuantos más podamos.